

ISSN 0899-983-X



revista de
literatura española

3

febrero
1990



revista de literatura española

OJÁNCANO difunde la investigación de la literatura española, siglos XVIII, XIX, y XX, y excepcionalmente de periodos anteriores. También acoge creaciones de carácter vanguardista, ya sea entendido en sentido social o formalista.

La revista favorece estudios que demuestren, mediante una sólida hipótesis, cómo la obra discurre por cauces ideológicos y estéticos, cómo la praxis literaria responde a la dinámica social, política, histórica, de una época, o cómo se ajusta a una determinada estética.

Se admiten trabajos (ensayos, notas, reseñas) redactados en español o inglés, y creaciones escritas en español. El texto se ajustará al estilo propuesto en *MLA Style Manual* (1985) o en *MLA Handbook for Writers of Research Papers* (1988), si bien la escritura en español debe seguir las reglas normales de puntuación y capitalización que le son propias. La creación es libre.

Los manuscritos mecanografiados a doble espacio deben remitirse por duplicado. Los dos ejemplares han de ser nítidos, completamente legibles, incluyendo acentos, puntuación y correcciones. En el caso de colaboraciones desestimadas, los editores se reservan las razones y no sostendrán correspondencia más allá de una somera notificación. Los manuscritos no se devuelven, a menos que vayan acompañados del franqueo apropiado.

Se ruega el envío de libros de reciente edición para su reseña, aunque esta solicitud no es promesa implícita o explícita de dedicar espacio al libro recibido.

OJÁNCANO sólo publica trabajos inéditos, estrictamente originales y se entiende que toda colaboración se ajusta a este requisito. El autor se responsabiliza por las infracciones de los derechos de propiedad intelectual, así como por sus opiniones y por los agravios a terceros en que incurra. Antes de que el trabajo entre en imprenta, el autor deberá exhibir por escrito a los editores de toda responsabilidad legal.

OJÁNCANO se publica semestralmente. Las colaboraciones y suscripciones pueden dirigirse indistintamente a

Pablo Gil Casado
Editor, *OJÁNCANO*
C.B. 3170. Dept. of Romance Languages
The University of North Carolina
Chapel Hill, NC 27599

Stacey L. Dolgin
Editor, *OJÁNCANO*
Dept. of Romance Languages
The University of Georgia
Athens, GA 30602

Precio de la suscripción anual:

Individual, US\$16 (número suelto, US\$10).

Instituciones y bibliotecas, US\$30, un año (número suelto, US\$17).

El correo aéreo internacional lleva un recargo anual de US\$7.

Copyright 1990. Se prohíbe la reproducción de los textos. Toda cita ha de mencionar su procedencia.
ISSN 0899-983-X



revista de literatura española

número 3

febrero de 1990

- 03 **Manuel Aznar Soler**
El miedo al esperpento feroz (Valle-Inclán,
la censura y la sociedad española del siglo XX)
- 21 **Emilio E. de Torre-Gracia**
Algunos aspectos del exilio interior
en José Hierro
- 40 **Manuel Andújar**
La generación literaria
del transtierro español en México
- 44 **Randolph D. Pope**
La alegoría en "La mortaja" de Miguel Delibes
- 51 **Benito Madariaga de la Campa**
Politización y propaganda
en los semanarios infantiles
durante la Guerra Civil Española
- 64 **Laurent Boetsch**
De la vanguardia al compromiso:
El caso de César M. Arconada
a través de su obra crítica
- 74 **Stacey L. Dolgin**
Conversación con Jesús López Pacheco

2

Imaginaciones

- 84 Jesús López Pacheco
Tercetos encadenados
en Norteamérica

Ijujú, libros

- 91 Por una bien entendida amistad (Benito Pérez Galdós,
Cuarenta leguas por Cantabria), Entretener aprovechando
(Manuel Vázquez Montalbán, *Las recetas de Carvalho*),
Left in the Dark (Soledad Puértolas, *Queda la noche*)

La edición de este número ha estado al cuidado de Pablo Gil Casado y Stacey L. Dolgin. De la tipografía se ha encargado Diane Kistner (Wordsetters). Barry Weinstock ha efectuado la impresión y encuadernación. Hecho en Atlanta, GA., USA.

SOLICITUD DE MANUSCRITOS
PARA LA COLECCIÓN
IJÚ, LIBROS
DE LITERATURA ESPAÑOLA
E HISPANOAMERICANA

Se admiten manuscritos con destino a la colección *IJÚ, LIBROS*, dedicada al estudio de temas relativos a las literaturas hispánicas (peninsulares e hispanoamericanas) de cualquier período. Los manuscritos pueden ir redactados en español o inglés.

Los autores interesados en la publicación de su manuscrito, deben remitir previamente un índice general, más una breve descripción que no exceda siete holandesas mecanografiadas a doble espacio, exponiendo la tesis del libro, resumiendo su contenido y explicando el procedimiento crítico que se sigue. Si el trabajo es estimado, se solicitará del autor que envíe el manuscrito completo.

Politización y propaganda en los semanarios infantiles durante la Guerra Civil Española

Benito Madariaga de la Campa

Sociedad de Menéndez Pelayo
Santander

EL 27 DE DICIEMBRE de 1936, pocos meses después de iniciada la Guerra Civil, salía el primer número del semanario infantil *Pelayos*, publicado en un principio por la Junta Nacional Carlista de Guerra, cuya administración estaba entonces en la calle Dr. Claudio Delgado de Amestoy, en San Sebastián.

En el artículo de presentación de este primer número, titulado “Nuestro Semanario”, un supuesto “pelayo” de once años se dirigía a los lectores infantiles señalándoles la necesidad de que ellos también tuvieran un periódico que fuera portavoz del movimiento juvenil carlista. Estaba éste constituido por niños y niñas (“pelayos y margaritas”), entre los cinco y doce años, con una sección de benjamines y otra de mayores.

El 19 de diciembre de 1937, al cumplirse el primer aniversario, M. Vilaseca, portavoz de la publicación, recogía así las intenciones del semanario:

En la retaguardia, la niñez quería emular en espíritu militar a los requetés y falangistas: y allá, en los desfiles y manifestaciones públicas, aparecía con una seriedad y una marcialidad nada infantiles, empuñando sus fusiles, cubriéndose con boina roja o vistiendo camisa azul.

Y añadía a continuación: “Y para fomentar en nosotros ese espíritu militar, eminentemente religioso y patriótico, nació PELAYOS”.¹

Un mes antes de esta publicación había aparecido en Zaragoza el 5 de noviembre de 1936 el número 1 de *Flechas*, semanario infantil de Falange Española de las JONS de Aragón. Un año más tarde salía a la calle la revista *Flecha*, editada en San Sebastián por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS. Hay que aguardar a que tenga lugar la Unificación para que se publique por primera vez *Flechas* y *Pelayos*, el 11 de diciembre de 1938, con el subtítulo de Semanario Nacional Infantil.

Debajo de la cabecera, con el yugo y las flechas, figuraba el lema: "Por el Imperio hacia Dios". En este primer número una fotografía del general Franco aludía a la unificación de los dos partidos, incluso a nivel juvenil, con esta dedicatoria: "A la nueva revista 'Flechas y Pelayos' seguro que ha de lograr la unidad moral y la hermandad en la Patria de todos los niños españoles, haciéndoles buenos cristianos y grandes patriotas".²

Las citadas publicaciones tuvieron sus propios dibujantes y colaboradores hasta que la Unificación dió lugar a un solo semanario nacional con un equipo, renovado en parte, en el que había representantes de todas ellas.

En 1938, aparece también *Chicos*, editada igualmente en San Sebastián y en la que colaboraron, como luego diremos, firmas ya conocidas. Este revista, que Luis Gasca califica como "la mejor revista española"³ no se verá libre, en gran parte de sus historietas, del carácter político de algunos personajes que visten la camisa azul.⁴ A este respecto, Antonio Martín explica así el control de guionistas y dibujantes en estos semanarios:

Pero no es posible valorar justamente las historietas de *Chicos*, como tampoco de *Pelayos* o *Flecha*, si no se tiene en cuenta las condiciones en que se produce la edición, en una zona en permanente estado de guerra, de manera que sobre escritores y dibujantes se acumulan, además de los clásicos condicionamientos editoriales, las presiones implícitas en la Ley de Prensa de abril de 1938, según la cual los autores quedaban al servicio de las intenciones propagandísticas oficiales.⁵

En *Pelayos* colaboraron M. Vilaseca (canónigo), A. Ojeda, Serra Massana, Aguasca, L. Torres, A. Benjamín, Alcaide, A. de Mestas, B. G. Li, C. Gil, J. Tusquets (Pbro), B. del Río, Martín, Máximo Ramos, etc. Algunos de ellos ocultaban su personalidad con iniciales o pseudónimos como AS (Valentín Castanys), M. V., J. H., "El Infanzón de Illescas", Lord Fly, J. M. Homs, Kettlitz, etc., lo cual podía deberse a que quisieran evitar represalias con sus familiares por encontrarse en zona republicana o simplemente porque no querían comprometerse. En *Almanaque Pelayos* correspondiente a 1938 aparecen los nombres que componían la redacción con sus caricaturas.

Ojeda es autor de "Hazañas de Panchito", y Alcaide de las "Aventuras de Polito y su amigo Paco el minero". Lord Fly es el creador de "Las mil y una aventuras de Pachi-Chiki" y de su continuación "Boinas rojas en el mar". G. Li firma "Los piratas de la pradera", y Augusto Benjamín, pseudónimo de Canella, "Zimbra y los dragones humanos". Las únicas mujeres del equipo son: Consuelo Gil (C. Gil), creadora de la Sección Margaritinas y que firmaba las colaboraciones como Tía Ana; M. Llimona, que tiene a su cargo "Las travesuras de Puk"; M. C., iniciales de María Claret, encargada de

la historieta “Tontolín y Rechupete”, y Pilar Blasco como cuarta representante de las ilustradoras femeninas.

Pelayos se publicaba con censura eclesiástica en Talleres Offset de San Sebastián y se vendía a 20 céntimos. Las cubiertas en color, igual que algunas historietas, fueron dibujadas por Ramón H. B., Serra Massana, Martín, AS, M. Llimona, Alcaide, Tono, Nadal, C. S. de Tejada, etc.

Por su parte, *Flechas*, semanario adscrito a Falange E. de las JONS de Aragón, tenía un equipo colaborador formado por Emilio Esther Rubira y J. Fatás para los textos y, como dibujantes, a Mallo, René Louis y A. Uriarte. También la Falange editó en San Sebastián, como hemos dicho, su propia revista, en la que figuraron como colaboradores María Claret, Emilia Cotarelo, Luis Hurtado, Santi, Federico Urrutia, M. Pidal y Avelino Aróztegui, algunos de ellos vinculados a *Pelayos*.⁶ Al quedar, en su mayoría, absorbidos por *Flechas* y *Pelayos* se advertía a los lectores en el primer número, de cómo la nueva revista nacional venía a ser una fusión de las dos anteriores:

El director de “Pelayos” con el puñado de hombres que le ayudaban, y el director de “Flecha” rodeado del pequeño grupo de escritores y dibujantes que trabajaban con él, estaban realizando una obra, que era como la coronación y el complemento de las campañas victoriosas de nuestros ejércitos. Mientras los soldados salvaban la España de hoy, ellos preparaban a su modo los hombres que han de engrandecerla.

Y a título de recomendación a los lectores de las anteriores revistas, añadía:

Y los niños saldrán ganando. En la nueva revista encontrarán la misma amenidad, la misma gracia y hasta mayor variedad dentro de la más estricta unidad de pensamiento y armonía de doctrina, la unidad y armonía necesarias para infiltrar en sus corazones las más puras esencias del cristianismo juntamente con los amores más acendrados del amor a España.⁷

A esta unidad y armonía se refería también la cubierta dibujada por Aróztegui donde dos muchachos con los uniformes de Falange y de los Requetés reparten la nueva revista. Sin embargo, aunque el resultado de la Unificación se advierte ya en el primer número, se evidencia también el predominio de Falange sobre la Agrupación Tradicionalista en que van delante los flechas en el título y aparece como emblema el yugo y las flechas y se suprime el corneta pelayo con la bandera nacional que figuraba en el ángulo derecho superior junto al título del semanario infantil tradicionalista.⁸

El precio aumentó a 25 céntimos, así como el número de páginas en los primeros números, si bien luego descienden de 24 a 17, igual que la tirada que, desde el máximo de ciento cuarenta mil, bajó a setenta y cinco mil, debido a la restricción del papel.⁹



Pelayos

SEMANARIO INFANTIL

20 Cts.

AÑO III - NUM. 93

2 DE OCTUBRE - 1938

III AÑO TRIUNFAL
REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE C. DELGADO DE AMESTOY
APARTADO 203 - SAN SEBASTIAN



El equipo de colaboradores lleva las firmas en los textos e ilustraciones, algunas con pseudónimos o iniciales, de Fray Justo Pérez de Urbel, A. de Argaño, Juan de Manzanares, María Claret, Serra Massana, Valentín Castanys (AS), Juan Tusquets, M. González, el P. Hidalgo S. S., Valle, Tomás Gallarta, C. M. F., M. R. S., F. V., T. G. Campo, A. Ojeda, Santi, Avelino Aróztegui, M. Llimona, Soravilla, Teodoro Delgado, Ormes, Roski, Ardel, Castan, Gabi, Penagos, etc.

Las secciones más frecuentes, aparte de las historietas, eran las siguientes: "Doctrina y Estilo", "Héroes de la Patria", la página dedicada a la organización juvenil, "Cuento de Mari-Pepa", "Curiosidades", "Deportes", "Estampas bíblicas", "Filatelia", "Colaboraciones de los lectores" y "Buzón".

Fray Justo Pérez de Urbel, director del semanario, colaboraba con los temas históricos "Héroes de la Patria" e "Historia gráfica de España" con ilustraciones de Aróztegui, Santi o de Castanys. La página femenina infantil estaba dedicada a la popular Mari-Pepa, personaje creado igual que "Pepona y Pegote" por María Claret, quien respondía, además, a un consultorio infantil. "Estampas bíblicas" estaba dirigido por T. G., Campo, C. M. F., y la Sección de "Liturgia" o de "Catecismo" por el presbítero Juan Tusquets.

En el nuevo Semanario los niños españoles de postguerra se familiarizaron con los autores de historietas como las "Aventuras extraordinarias de Teodorito y la Chacha" por AS o Castanys; "El misterio de Villa Regina" por Serra Massana, en blanco y negro y argumento de *suspense* que continuaba; Valle, en el texto, y Santi en las ilustraciones, crean "El agente secreto E-13"; A. Ojeda, las historietas "Los tres mosqueteros" y "El Flecha guerrero y el tesoro". Valle se especializa en las narraciones "La tumba submarina", "El robo del diamante", con dibujos de Santi y, con Teodoro Delgado, "Huellas deladoras".

Otras series muy populares fueron las de Cubillo, personaje ideado por Aróztegui, "Andanzas de un Flecha y un Pelayo" por Castanys, "La marca tatuada" de Serra Massana y "Aventuras de Quico y Caneco", por Máximo Ramos. Pedro Raida crea, a su vez, la historieta "Anselmo y Gregorio. Acciones y proezas de nueva juventud".

En *Chicos* encontramos también las firmas de Mercedes Llimona, Valentín Castanys, Alcaide o Gabi, junto a Emilio Freixas y Jesús Blasco.

En el número 32, del 16 de julio de 1939, se anunciaba la próxima publicación de *Maravillas*, suplemento de *Flechas y Pelayos*, compuesta de 16 páginas, y que se vendería a 15 céntimos. Colaboraron en ella Valle, Senén, Josefina de la Cuétara, Teodoro Delgado, Luis Vigil, Cañada, Millán, Edmundo de Ory y Gloria Fuertes. Esta será la

primera promoción de escritores humoristas y dibujantes de *comics* del periodo de guerra y postguerra. Algunos de ellos fueron luego autores de prestigio, como el historiador Pérez de Urbel, conocido también por "Fray Pipo"; Alvaro de la Iglesia ("Alcapone") o Gloria Fuertes.

Dibujantes de calidad eran entonces Aróztegui, Santi, Serra Massana, A. Ojeda, Manuel Vázquez, Valentín Castany o Jesús Blasco, de los que algunos fueron después colaboradores en *TBO* y otras revistas.¹⁰ La falta de dibujantes hizo que se reprodujeran también historietas de "Popeye el marino" y de otros autores extranjeros como las de "Wong Lo", de Brandon Walsh, Gene Byrnes, etc.

Estas revistas tenían cierta calidad e incluso algunas de sus secciones estaban bien programadas, dedicándose siempre una de ellas al público infantil femenino, como la de "Margaritinas" de Consuelo Gil o las historietas de Mercedes Llimona en *Pelayos* y la del "Cuento de Mari-Pepa", de María Claret, en *Flechas y Pelayos*. Hasta 1941 no aparece una publicación dedicada exclusivamente a las niñas, que se titula *Mis Chicas*, donde colaboran algunos de los autores de las anteriores revistas, como Consuelo Gil, Alcaide, Pilar Blasco, Gabi y otros.

Estas revistas infantiles estaban sometidas a censura religiosa y oficial. Al depender de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda y darse la particularidad de ser las únicas revistas autorizadas, no tenían, por tanto, la competencia de otras publicaciones nacionales de la empresa privada.

Estos primeros semanarios infantiles y juveniles publicados durante la guerra tuvieron, ya desde el principio, unas funciones de difusión de las consignas del que iba a ser el nuevo estado Nacional Sindicalista. La propaganda y las críticas ideológicas al bando contrario no fue una novedad de los semanarios de la llamada España Nacional, ya que en el campo republicano, y también en plena guerra, se editaron *Camaradas*, *Pionero Rojo*, *Pionerín* y *Pocholo*. Este último, del que dice Antonio Martín que constituye un claro ejemplo de *comic* propagandístico de la prensa republicana durante la guerra civil, publicó una serie de historietas con el título "El pueblo en armas",¹¹ revistas donde aparecen, en ocasiones, mensajes políticos dirigidos a los niños. Lo mismo ocurrirá con Carlos Jiménez al llegar la democracia,¹² al criticar la dura vida de los niños sometidos a internado en los Albergues de Auxilio Social durante la postguerra.

Ya en el primer número de *Pelayos* se advierte, por ejemplo, una intención de captación política, a la que Vicente Garmendia¹³ llama, en otras publicaciones carlistas, "propaganda de sentimiento". Aunque este número iba dedicado a la Navidad, esa intencionalidad se hace patente, como luego diremos, en sus artículos y en las historietas

en las que se explica, con fines propagandísticos, la historia al alcance de los niños. "Así como ahora los requetés luchan contra los comunistas, entonces los buenos españoles guerreaban contra los moros, que se habían apoderado de casi todo el solar de nuestros mayores".¹⁴

Esta propaganda política en favor de la Santa Cruzada y en contra de lo que se llama "la Irreligión y la Antipatria" es otra constante de las revistas durante este periodo histórico.

En el primer número de *Flechas y Pelayos*, en la página firmada por G. P. titulada "Por los altares y los lares" se decía:

Luchamos "pro aris et facis", que quiere decir: "Por los altares y los hogares". Así el HISPANISMO deberá ser todo lo contrario del MARXISMO. En vano se derramaría tanta sangre juvenil, si así no fuese. Nuestra guerra sería un contrasentido. Luchamos por DIOS y por la PATRIA. Por Dios, primero; por la Patria, después. Y así será porque "Dios lo quiere", y El ayuda: y la Virgen: y Santiago!!!¹⁵

La crítica y la sátira que ya encontramos en las primitivas aleluyas se hace mucho más dura y despiadada cuando van dirigidas a los que se considera enemigos de la Patria.¹⁶ De aquí, que en los momentos de la Guerra Civil predominen los relatos e historietas de fuerte contenido político y propagandístico, caracterizados por la exaltación al Jefe, en este caso al general Franco;¹⁷ el recuerdo a los "Caídos", preferentemente a José Antonio Primo de Rivera; recuerdo a los héroes y artífices de la "Cruzada Nacional"; negación de valores al enemigo contra el que se emplea un lenguaje de insultos y acusaciones; ideas imperiales y de gesta, comparando la guerra civil con la Reconquista y las empresas del Imperio; explicación unilateral y partidista de la historia de España de una forma maniquea, con mezcla de consignas políticas y religiosas, como si fueran idénticas o derivadas. Tenían, por ejemplo, este carácter determinadas secciones como la "Historia del Movimiento Nacional", por Miguel y Bonibón, que empieza en el primer número de *Pelayos*. Igual objetivo tenían las tituladas "Toque de diana" a cargo de M. Vilaseca, la de "Glorias de España" o las historietas y portadas de AS, algunos de cuyos títulos son suficientemente ilustrativos: "Un partido de fútbol en el campo marxista" (nº 48), "Helados marxistas" (nº 55), "El rojo camuflado" (nº 73), todos ellas en *Pelayos*. En este mismo grupo deben incluirse la sección "Actualidades", con noticias españolas y relatos sobre los requetés y fotografías de las organizaciones locales de pelayos. Al ser ésta una revista vinculada a la Comunión Tradicionalista se exaltan en la sección "Glorias de España" las figuras vinculadas al carlismo o al integrismo, como

Ramón Nocedal (nº 75), Cándido Nocedal (nº 68), Zumalacárregui (nº 70), Aparisi Guijarro (nº 88), Navarro Villoslada (nº 67), Marqués de Cerralbo (nº 63), José María de Pereda (nº 72), El General Olló (nº 89), etc. Tenían también este carácter determinados poemas políticos o religiosos de José María Pemán (nº 13), José Martínez (nº 83), M. Vilaseca, S. Sánchez Rojas, G. Li de P. (nº 47), Ciro Royo (nº 9), Jesús H. de Benito (nº 57). Muchos de ellos fueron escritos por pelayos lectores o con el pseudónimo de Montejurra.

En *Flechas y Pelayos* encontramos colaboraciones de idéntico sentido como "Doctrina y Estilo", "Recuerdos de la Guerra", de Juan de Manzanares, o "Andanzas de un Flecha y un Pelayo", debidas a Valentín Castanys, así como las informaciones sobre la organización juvenil que aparecían en la revista todas las semanas.

En el aspecto de la formación religiosa y moral, existían numerosos artículos en los que se impartían consignas político-religiosas y se relacionaban ambas materias sembrando la confusión al presentar a los republicanos como ejemplo digno de castigo por su perversión y al definirlos como enemigos de España. Por el contrario, al general Franco se le llama "hombre providencial" y "general nunca vencido" (nº 1, p. 2 de *Flechas y Pelayos*), "adaliid ilustre", "Angel tutelar" y "Angel custodio" (*Pelayos*, nº 50, 1937), en tanto que la terminología aplicada a los republicanos es la de "rojos", "milicianos", "hordas marxistas", "comunistas", "ejércitos de gente mala", etc.

Pelayos fue, en este sentido, el semanario infantil más politizado en sus consignas militares y religiosas. Cada número contenía alguna que iba desde ofrecer la Santa Misa por los Mártires de la Tradición, hasta fijarse en las ideas contenidas en los himnos fascistas Oriamendi y de la Falange. Por ejemplo, se leían mensajes como éste: "Los soldados piden madrinas de guerra: yo tendré por padrino en mi lucha contra el demonio, al glorioso San José" (nº 65, del 20-3-1938). En ocasiones, estas consignas eran tan categóricas como la siguiente: "El pelayo no debe consentir que en su casa ignore el Catecismo nadie, ni los hermanitos pequeños, ni las muchachas de servicio" (nº 1 del 28-2-37). Todavía resultaban más ridículas ciertas interpretaciones erróneas y propagandísticas de la Historia, de las que copiamos un ejemplo:

Los voluntarios de Colón, que fueron con él a América y la descubrieron, tenían también el mismo lema: Dios, Patria y Rey; y seguro, segurísimo que eran Falange, porque gritaban. ¡Viva España una, grande y libre! (nº 10 del 28-2-1937)

Uno de los números más politizado fue el extraordinario del 17 de julio de 1938, en el que aparecieron los siguientes títulos: "Tercer año triunfal", "Los artifices de la Cruzada

Española”, “Las victorias del II Año triunfal”, “Héroes anónimos”; “La mujer española en el Movimiento Nacional”, “La España Nacional frente al Liberalismo destructor”, “Ante Dios nunca serás héroe anónimo”, “La Generación de 1936” y “Glorias de España”.

La Editora Nacional insertaba en este número de *Pelayos* un anuncio con las publicaciones en venta en el que aconsejaba a la juventud cuadernos de animales, humorísticos, y de guerra, y libros de contenido político, como *La epopeya del Alcázar de Toledo* del P. Alberto Risco, S. J., con prólogos del General Moscardó y de Federico García Sanchiz; *Boinas rojas en Austria*, de Ignacio Romero Raizabal; *Los de siempre*, hechos y anécdotas de requetés, por Antonio Pérez de Olaguer.

Luis Gasca intenta quitar importancia a los mensajes ideológicos de las publicaciones infantiles de la guerra cuando escribe: “Es difícil que los chicos—pretendidos receptores de los tebeos—puedan captar estas situaciones, comprensibles sólo por adolescentes y adultos”.¹⁸ La afirmación es más que dudosa, si bien fue escrita en una época en que perduraba la censura. Otra cosa es que la natural evolución ideológica y un mejor conocimiento posterior de aquel momento histórico, hiciera variar los criterios y conductas políticas adoptadas en la niñez.

Las posturas ideológicas dentro del grupo familiar, las conversaciones de los mayores, y mucho más la radio y los carteles políticos en plena guerra, y también en los primeros años de postguerra, habían de dejar un poso en los niños, ofreciéndoles una opción maniquea de vencedores y vencidos, o de buenos y malos. Los hijos de los vencidos se vieron entonces discriminados, e incluso marginados, favoreciendo en ellos la conciencia de culpabilidad a través de una propaganda que, muchas veces, no entendían. En ocasiones, sus padres estaban detenidos y ellos mismos pasaron a albergues o colonias infantiles, o tuvieron que servirse de los comedores de Auxilio Social.

Recientemente López Tamés se ha referido a las circunstancias sociales, culturales y políticas que reflejan las historietas, así como al análisis de los prejuicios y la forma de ver interesada que corresponde a cada grupo social e incluso racial. La identificación con los personajes y el desprecio o la falta de caridad para el vencido son temas suficientemente conocidos cuando se trata de publicaciones con un compromiso político.

En los héroes de una sola dimensión, en sus afirmaciones y negaciones simples, en sus prejuicios de raza, clase, nacionalismos, se manifiesta una manera ingenua pero eficaz de entender la vida. Y de adoctrinar, porque es la historieta en mano de todos los niños catecismo que consolida los valores más gruesos de la comunidad en que nace. Texto verbal y gráfico, palabra e imagen, se deben a un tiempo social.¹⁹



Relayos

SEMANARIO INFANTIL

20 C^{ts}.

AÑO III - NUM. 77

12 DE JUNIO - 1938

2.º AÑO TRIUNFAL
REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE C. DELGADO DE AMESTOY
APARTADO 203 - SAN SEBASTIAN



La influencia de la propaganda y su impacto en los lectores juveniles de la época se puede comprobar en las cartas, composiciones poéticas y dibujos enviados por los lectores a la redacción o en los cuentos publicados con moraleja política:

Y ahora terminó el maestro—que si evitáis el peligro de la discordia, Flechas y Pelayos de España, cuando seáis mayores podréis desafiar a todos vuestros enemigos, y os reiréis del ruso, del masón, del judío, del marxista, del liberal, de toda la astucia de Francia y de toda la escuadra de Inglaterra.²⁰

Las colaboraciones de los lectores, en este caso los niños, ponen de relieve la influencia en ellos de los temas patrióticos. Los títulos son de por sí suficientemente ilustrativos: “A Franco”, “¡Viva el Ejército Español!”, “Mi Patria”, “A un caído”, “Gloria a Falange”, “Flechas navales”, “Canción del soldado”, “Los flechas de Madrid”, “La Victoria ganada por Franco”, etc.

En los dibujos remitidos por los lectores abundan los que tienen la misma influencia: símbolos del Régimen, elementos bélicos (barcos de guerra, carros de combate, aviones); personajes (Franco, Primo de Rivera, Mola, Millán Astray), soldados y legionarios, etc. Según un cálculo nuestro, un 20,4 por ciento de los dibujos remitidos tenían este carácter de símbolos.

En algunos números, la última página se destinó a recortables con soldados o muñecas para niñas. En la zona republicana, *Pionero* publicó también como recortables los milicianos de la columna García Oliver.

Posiblemente, algunas de las colaboraciones de los lectores infantiles están escritas o retocadas por personas mayores, como se advierte por el estilo y el vocabulario. Este carácter tiene por ejemplo esta composición atribuida a un niño de trece años:

Azaña y Prieto

Pues, como digo es el caso,
y vaya de cuento,
que a correr se desafiaron
Azaña y Prieto.
¡A Valencia!
¿Quién llegó primero?
Considérelo, el que haya
visto esto.
¡Aguarda! dijo Azaña
a Prieto desde lejos;
¿sabes que estoy pensando?
que eres cobarde y fiero.

Escucha; también reparo,
 (le gritó más recio)
 en que eres un criminal
 de muy mal agüero.
 Quitá, allá que das asco,
 grandísimo puerco;
 que tienes por regalo
 comer cuerpos muertos.
 Todo eso no viene al caso,
 le responde Prieto
 porque aquí sólo tratamos
 de ver quien gana esto.²¹

El lenguaje, como puede apreciarse, es insultante y está dentro de unos esquemas de propaganda que permanecerán, en gran parte, durante bastantes años de la postguerra.

Las revistas infantiles oficiales intentarán contribuir a un troquelado psicológico, según que los héroes infantiles sean de uno u otro bando. De la crítica política se pasará después a la crítica social, apreciable en las colaboraciones de *Pulgarcito*, referidas a la vida de los años cuarenta donde, como ha escrito Gasca,²² los dibujantes con humor e ironía van a reflejar las penurias de aquellos años, patentes en las colas, el hambre de los personajes, las familias numerosas o el pluriempleo. Carpanta, por ejemplo, es el sempiterno hambriento, creado por Escobar, que se emparenta con la picaresca española. Véase también, al respecto, "Historias de nuevos ricos" ilustradas por Benejam, o "Estraperlistas y nuevos ricos" de V. Castany, de la Editorial Bauzá, de Barcelona. Las dificultades de la vida cotidiana se manifiestan también en *TBO*.

En definitiva, las revistas juveniles de la España en guerra constituyen un documento de época que, en este caso, aparte de unos objetivos de entretenimiento, constituyen consignas de adoctrinamiento político y religioso de la juventud, propias de aquel régimen político fascista.

NOTAS

¹"En el primer aniversario de Pelayos". *Pelayos* 52 (19 diciembre 1937).

²*Flechas y Pelayos* 1 (11 diciembre de 1938): 3. Dedicatoria fechada en Burgos el 22 de noviembre de 1938.

³Luis Gasca. *Los comics en España*. Barcelona: Lumen, 1969, 119.

⁴Por ejemplo, Pachi-Chiki, personaje de Lord Fly en *Pelayos* lleva boina roja y correa y Polito y Paco el Minero se cubren también con la boina de requeté. Castany creará, a su vez, en *Flechas y Pelayos*, "Andanzas de un Flecha y un Pelayo", que van vestidos con boina roja y camisa azul (nº 26 del 4 de junio de 1939 y siguientes).

⁵Antonio Martín. *Historia del comic español: 1875-1939*. Barcelona: Gustavo Gili, 1978, 217.

⁶Luis Gasca. *Op. cit.* 93-94. Ver, igualmente, el libro citado de Antonio Martín, 167-175, y para *Flechas y Pelayos*, 218-219.

⁷"*Flechas y Pelayos*, la nueva revista Nacional infantil" 1 (11 de diciembre de 1938): sin paginación, aunque corresponde a la p. 8.

⁸Otro aspecto de este predominio de Falange se refiere al título de *Flechas* en color negro y *Pelayos* en rojo, colores de las JONS y de los Carlistas que en el n.º 24 del 21 de mayo de 1939 se cambia al azul en la primera palabra del título. En *Pelayos* la cabecera iba solo con el nombre en los primeros números y en el 3 se inserta el águila bicéfala en la Cruz de Borgoña que se sustituye luego por un corneta Pelayo con la bandera nacional. Sólo en algunos números (64 y 65) se puso el Escudo Nacional en el yugo y las flechas.

⁹Luis Gasca. *Op. cit.* 94.

¹⁰*Humor gráfico español del siglo XX*, prólogo de Alvaro de la Iglesia. Biblioteca Básica Salvat (Madrid: Salvat-Alianza Editorial, 1970). En la relación de humoristas de esta época sólo recoge a Serra Massana y Castanys.

¹¹*Op. cit.* 193.

¹²Ediciones de la Torre ha publicado de este autor *Paracuellos* (Madrid, 1979) y *Paracuellos 2. Auxilio Social* (1983), así como *Barrio; España, Una; España, Grande y España, Libre*, que tuvieron en 1982 su cuarta edición.

¹³*La Segunda Guerra Carlista (1872-1876)*. Madrid: Siglo XXI, 1976, 6.

¹⁴"Nuestro Patrono San Pelayo". *Pelayos* 1 (27 septiembre 1936): [s.p.].

¹⁵San Sebastián, 11 diciembre 1938, [s.p.].

¹⁶Ver algunos títulos de aleluyas de guerra en el campo republicano en "La batalla de la tinta", de Rafael Abella en *La vida cotidiana durante la guerra civil* (Barcelona: Planeta, 1975) II, 311. Ver también "Aleluyas del político malo" en *Pelayos*, 9 (21 febrero, 1937); 11 (7 marzo, 1937); 12 (14 marzo, 1937).

¹⁷Por ejemplo, en *Pelayos* "Habla el generalísimo Franco" (discurso del 19 de abril de 1938) en n.º 72 (8 de mayo de 1938) y en el n.º 82 (17 de julio de 1938).

¹⁸*Op. cit.* 78.

¹⁹Román López Tamés. *Introducción a la literatura infantil*. Oviedo: Universidad de Santander, 1985, 258.

²⁰"Los hijos del labrador (Cuento)". *Flechas y Pelayos*, 1 (11 diciembre 1938).

²¹*Flechas y Pelayos*, (18 diciembre 1938).

²²*Op. cit.* 151.